

Rinesi, Eduardo (ed.). *Tiempo loco: política, historia y risa en William Shakespeare*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2023, 164 páginas.

Rinesi, Eduardo (ed.). Tiempo loco: política, historia y risa en William Shakespeare, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2023, 164 pages.

DOI: 10.0031/RACP.10380182

Alan Emiliano Velázquez*

Universidad Nacional de General Sarmiento
Argentina

Fecha de recepción: 22-11-2023

Fecha de aceptación: 05-12-2023

La frase “qué tiempo loco” parecería estar más vigente hoy que en cualquier otro momento. Solemos escucharla como metáfora meteorológica para poner de manifiesto lo inconstante del clima en relación a nuestras expectativas, pero también, para expresar que las condiciones actuales en las que vivimos se salen de los límites que imaginamos como normales. La idea de un tiempo loco, trastornado, que ha perdido el juicio, no es nueva, y sin embargo sería sumamente difícil rastrear los orígenes de esta figura. Lo cierto es que los hombres de la Europa del 1600 —entiéndase: hombres blancos relativamente acomodados y formados intelectualmente— eran muy conscientes de la inestabilidad temporal de su época, pues les tocó vivir un contexto de transición entre dos órdenes: el medieval y el moderno; y lo cierto es que, particularmente en la pluma de Shakespeare, la metáfora del tiempo anormal encuentra una de sus formulaciones más afamadas: luego del encuentro con el fantasma del papá, Hamlet exclama: “The time is out of joint”.

Afirmación extremadamente polisémica, y por eso mismo en cierta manera intraducible, que pone de manifiesto eso que mencionamos un par de líneas antes: que las cosas del mundo no están yendo como uno esperaría. Pero la formulación del príncipe no queda ahí, inmediatamente reconoce: “Suerte maldita / Haber tenido que nacer para ordenarlo” (Acto I, escena 5: 88)¹. Se denuncia un orden conflictivo y la actitud no es

* <https://orcid.org/0009-0007-6995-6333>. Correo electrónico de contacto: alanvela94@gmail.com

¹ Shakespeare (2016), traducción de Eduardo Rinesi.

derrotista, no está todo perdido. Justamente porque hay conflicto en el mundo, Hamlet piensa esforzarse por construir un orden. Guiado por esta convicción el equipo de investigación dirigido por Eduardo Rinesi radicado en la Universidad Nacional de General Sarmiento ha vuelto sobre las obras de Shakespeare para pensar algunos de nuestros problemas. Tenemos en nuestras manos *Tiempo loco: política, historia y risa en William Shakespeare*, primer libro editado por el equipo, que reúne cuatro artículos sobre el Bardo de Avon, atendiendo a cuestiones literarias y filosóficas, para aportar una mirada renovadora sobre algunas cuestiones políticas.

El primero de los artículos es “Entre galos y medianoche. Misterios de una traducción” de Eduardo Rinesi y Antonia García Castro. Allí, los autores vuelven sobre las traducciones al francés de la celeberrima frase ya mencionada, “The time is out of joint”, recogidas por Derrida en *Espectros de Marx*. Rinesi y García Castro reconstruyen la historia de las traducciones y exponen con claridad los diferentes sentidos que se ponen en juego en cada elección: no es lo mismo decir “Le temps est hors de ses gonds” que “Le monde est à l’envers”, “Le temps est détraqué” o “Cette époque est déshonorée” —“El tiempo está fuera de sus goznes”; “El mundo está al revés”; “El tiempo está descompuesto”; “Esta época está deshonrada”— (p.15). A grandes rasgos, cada una de estas versiones puede ser interpretada como equivalente, pues nos habla del desquicio del tiempo; pero, a su vez, cada una no es exactamente igual, ya que resalta un sentido determinado de eso que se encuentra en la compleja frase shakespeariana. Es importante mencionar que los autores también se encuentran con que una de las acepciones trabajadas por Derrida no coincide con la del texto fuente, en este caso una traducción de *Hamlet* de Gide. En este sentido, el artículo tiene algo del relato policial al presentarse como la pesquisa para resolver el misterio de esa traducción inhallable. A lo largo de las páginas podemos leer el camino de una investigación, a la vez que leemos un artículo que reflexiona sobre el problema de la traducción: hay algo en las palabras que se resiste a ser traducido, y que por eso mismo abre la puerta a pensar el problema de volcar un término en otro idioma como un ejercicio de interpretación, interpretación efectuada por un lector inmerso en un contexto diferente.

El segundo de los artículos es “¡Mi reino por un bufón! (O cómo lidiar con la fragilidad de un mundo carnavalizado)”, de Cecilia Mc Donnell. Como anticipa el título, la autora toma como materia de trabajo la bufonería shakespeariana, por lo que nos alejamos del problema

de la traducción para meternos en el mundo de las cosas de la risa. El texto abre reconsiderando la esquematización bipartita entre tragedia y comedia como forma de advertirnos que la matriz bufonesca, las cosas de los bufones, no son exclusivas de las piezas clasificadas como comedias. El hecho de que podamos encontrarnos con bufones en todo tipo de textos parece sugerir que estos personajes tienen mucho para decir —no nos olvidemos que los bufones suelen servir a los nobles y por eso mismo se encuentran en un lugar privilegiado—, por ende, sus comentarios pueden ser más que un mero chiste, al reírse de figuras de poder emiten un juicio sobre el orden en que viven. Estamos ante un texto que busca indagar:

¿Qué es aquello que ve y expresa la bufonería que no puede ser visto ni dicho desde otra perspectiva? ¿Qué está pasando con el tiempo y el mundo que nos presenta Shakespeare que este personaje típicamente cómico puede encontrar semejante encarnadura? (p. 50).

Para responder a esto, la autora vuelve sobre el concepto bajtiniano de carnaval y elabora una caracterización de los bufones y sus tipos. Luego de compartir su marco teórico, Mc Donnell vuelve sobre los textos para analizar a el bufón de Lear, Touchstone y Feste, tres personajes ilustrativos de los variados matices que puede adquirir la bufonería. Este trabajo demuestra la importancia de tomarse seriamente las cosas de risa de las comedias, pues allí se emite un comentario sobre nosotros y el mundo.

El tercero de los textos “Trastocamientos. Apuntes sobre los suicidios de mujeres en las tragedias de Shakespeare”, de María Cecilia Padilla, piensa —o mejor, re-piensa— el rol de los personajes femeninos en la dramaturgia shakespeariana. Particularmente, reflexiona sobre el suicidio de mujeres. Suicidio y tragedia han estado vinculados desde los inicios del teatro; la cuestión aquí es poder leer la acción de quitarse la vida como una acción política. En esta línea, la autora indaga de qué manera particular Shakespeare utiliza los suicidios: con Lucrecia, con Porcia y con Ofelia el Bardo “trastoca las convenciones genéricas del teatro de su tiempo” (p. 88), y al hacerlo, pone en cuestión lo masculino y lo femenino, lo público y lo privado, el discurso y el silencio. En su camino para demostrar esto, Padilla reconstruye profundamente las convenciones teatrales sobre el suicidio: qué instrumento se utiliza para morir; en qué espacios ocurren las muertes; qué parte del cuerpo es afectada; si tienen lugar dentro o fuera de escena; si hay vínculo con la locura; las palabras dichas antes y después de

la muerte. En definitiva, una serie de rasgos que ilustran que en el teatro hombres y mujeres no se suicidan de los mismos modos. Luego la autora analiza el caso de los tres personajes mencionados. El artículo aporta una mirada renovadora sobre lo femenino en los textos, a la par que demuestra que el suicidio puede ser una acción de resistencia que trastoca los límites de lo político.

El cuarto y último artículo es “Shakespeare, entre el desquicio y la razón. El problema de la historia en *Romeo y Julieta*”, de Lucas Franco. El autor nos propone leer *Romeo y Julieta* acompañados de Hegel. Shakespeare escribe entre Maquiavelo y Hobbes, es decir, escribe entre autores centrales para el pensamiento político que sistematizan una teoría de la acción y una teoría de las instituciones, respectivamente. El Cisne de Avon no es un teórico de estas cuestiones, pero sí fue un lector muy atento de sus condiciones contextuales. Por eso, es posible rastrear en sus obras un conjunto de elementos que “por un lado, recogen ecos del “momento maquiaveliano” del pensamiento político europeo y que, por el otro, anticipan las novedades que trae consigo el “momento hobbesiano” posterior” (p. 131). Franco explora estas dos posibilidades y encuentra que ambos esquemas conceptuales son insuficientes para pensar el sacrificio de los jóvenes Romeo y Julieta como un momento significativo para ordenar el mundo. Parecería haber en Shakespeare un cierto anhelo de orden, de racionalidad histórica. Leer su obra en modo dialéctico permite superar el momento trágico de la pieza.

Para cerrar, estamos ante un libro que reúne cuatro artículos ilustrativos de la labor que viene realizando el equipo de investigación dirigido por el profesor Rinesi. La unidad temática se encuentra garantizada por el interés de elaborar una lectura renovadora de los clásicos de Shakespeare y de asuntos de la política. Más allá de este hilo en común, cada artículo tiene una impronta diferente, lo cual dota al conjunto de variedad. Estamos ante el primer tomo de una serie que incluirá dos más. Esperamos con agrado los próximos trabajos, pues sin duda es un buen ejemplo de que es justamente con este tipo de indagaciones, no completamente encasillable en los compartimentos disciplinares, más bien diverso en tanto construye desde distintas áreas, que se puede proporcionar “algún principio de renovación” para “nuestro pensamiento actual sobre la política” (p. 14).

Referencias bibliográficas

Rinesi, Eduardo (ed.) (2023). *Tiempo loco: política, historia y risa en William Shakespeare*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Shakespeare, William (2016). *Hamlet*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.